

DIARIO DE MALLORCA

del Viernes 24 de Marzo de 1809

Los Dolores de Ntra. Sra.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 5	
7 de la m.	10 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	NNE.	55 m. y 44. s.	
12 del dia	11 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	E.	se pone las 6 y	
5 de la t.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	ESE.	4. m. 52 s.	

NOTICIAS PARTICULARES.

Considerando S. M. que los franceses no guardan principio alguno de derecho de gentes en la guerra injusta y barbara que hacen á España ; que faltan descaradamente á las convenciones mas solemnes , como se ha verificado con la capitulacion de Madrid , donde , á pesar de los artículos estipulados en ella , encarcelan , persiguen y expatrian á ciudadanos pacificos , y respetables magistrados , imponiendo tambien el mas infame suplicio á otras personas infelices por la mas leve sospecha , ó el pretexto mas frívolo ; viendo que siguen en todos partes atropellando el sagrado de los templos , los fueros del honor doméstico , y los derechos de la humanidad ; que cada dia se oyen cosas horribles que estremecen á la naturaleza , como la muerte de una religiosa que se arrojó á un pozo por huir de la brutalidad francesa ; el desastre de una madre , á quien dando de mamar á su hijo , cortaron estos monstruos los pechos , y dividieron despues el niño á sablazos ; y otros muchos casos de igual atrocidad , dolorosos de escribirse , espantosos de leerse , y abominables de sufrirse ; atendiendo en fin S. M. á que observar todavia las leyes de la equidad natural con quien no observa ninguna , mas que moderacion y justicia , sería culpable indiferencia y vileza

miserable ; ha resuelto contener y castigar estos horrores . Y haciendo á la Europa toda testigo de la terrible necesidad que le fuerza á tomar esta medida , volviendo á estos bandidos sanguinarios violencia por violencia , y estrago por estrago ; á este fin decreta y manda : 1. Que no se dè quartel á ningun soldado , oficial , ó general francés que sea hecho prisionero en pueblo ó parage donde se hayan cometido por los enemigos atentados contrarios á las leyes de la guerra ; pasandolos al instante por las armas para escarmiento de sus semejantes , y satisfaccion de la humanidad indignamente agraviada : 2. Que el presente decreto sea impreso , publicado , y distribuido por los exércitos españoles , á fin de que tenga su debida execucion . Tendréislo entendido , para disponer su cumplimiento . = El Marques de Astorga Vice Presidente . = En el Real Alcazar de Sevilla á 7 de Febrero de 1809 . = A D. Martin de Garay .

La Gazeta del Gobierno publica un extracto del Correo de Inglaterra , cuyo apreciable escrito creemos de nuestro deber el insertarlos , para generalizar mas y mas las ideas puras y luminosas que contiene .

La llegada de los Comisionados ruso y frances , ha dado origen á muchos rumores de una negociacion seria con Bonaparte y su aliado Alexandro .

Por lo mismo que ignoramos los secretos de los Gabinetes , tenemos mas libertad para manifestar nuestra opinion , de que es imposible en las actuales circunstancias la paz , y peligrosa toda negociacion . La inglaterra no puede conocer paz alguna digna de este nombre , como no sea una paz equitativa , segura , honrosa , é igualmente provechosa á sus aliados ; y Bonaparte no quiere tal paz , ni puede quererla , porque su existencia depende esencialmente de la guerra , ó de la completa esclavitud del continente .

Bonaparte tiene en Francia algunos complicés , pero no puede contar ni con un solo partidario , tiene un exército considerable , pero no un pueblo : es solamente Rey de los soldados , y solo reyna por ellos ; es generalmente aborrecido y

detestado, porque el exercito le hace temible, y de consiguiente á solo su exercito debe su existencia.

La Francia está todavia dividida en facciones, de modo que ni aun con la muerte de Bonaparte se terminaria la revolucion. La excesiva opresion en que todos se hallan, les hace desear un nuevo orden de cosas; pero no por eso es de esperar que todos se convengan en el restablecimiento de la Monarquía.

Los cómplices de Bonaparte, que son los Generales de sus exercitos, estan bien convencidos de esta verdad, y han tenido el mayor interés en hacérsela conocer á su Amo. Como cada dia va creciendo el odio contra el tirano, se hace mas necesario cada dia el exercito; y su aumento es tanto mas indispensable, en quanto es mas necesario sostener una tiranía la mas exécrable sobre una mayor extension de terreno.

El exercito de un tirano le obedece por solo el prest que de él recibe, y no tiene mas incentivo para entrar en nuevos combates, sino el ansia del pillage. Poner á este exercito en la precision de arrancar del seno de la Francia su paga, de saquear la Francia para saciar su codicia, será el medio mas peligroso y desesperado que pudiera emplear Bonaparte, porque al cabo los soldados son franceses, y los franceses son la familia de los soldados. Y de estas mutuas relaciones naturales é indestructibles, habria inevitablemente de resultar un sentimiento general de horror al tirano: la primera voz de guerra sería su agonía; y el primer efecto de esta guerra su muerte.

Bonaparte no ignora su critica situacion: lleva en su corazón la conciencia de sus crímenes, y en él encierra para su propio tormento, y para consuelo de los oprimidos, el remordimiento y el terror, con que el cielo justamente castiga, aun en esta vida, al hombre que se complace en ser un verdadero azote de la humanidad, y cuya muerte y suplicio sería la mayor dicha que podria apetecer el mundo. Esta tortura habitual, este infierno, en que se halla este monstruo, pone á Bonaparte en la absoluta necesidad de formar y mantener exercitos de complices es menester pagarlos, alimentarlos y enriquecerlos. A los exercitos debe Bonaparte su existencia; pero en cambio Bonaparte

que es el provehedor de ellos ; y de ahí es que les busca nuevas victimas que despojar. Pero es necesario que estas carnicerías se establezcan fuera de Francia , y que los *franceses de Bonaparte* roben y devoren á los exrrangeros. De lo contrario no podria su tiranía subsistir en Francia , ni servirian sus soldados para remachar las cadenas de sus compatriotas , cuyo odio será realmente impotente , mientras no lo fomente el hambre , y tenga que resistir á exércitos pagados , y sostenidos por los extrangeros.

Así que Bonaparte se halla constituido en una irresistible necesidad de suscitar nuevas guerras , hasta el punto en que, reducidos los pueblos à una impotencia real y absoluta , pueda él con un simple edicto sacrificarlos , y robarlos todos á su antojo.

Exâminese bien la situacion de Bonaparte , y se verá que sin dexar él de ser lo que es , baxo ninguna hipótesi puede estar en la mano de los hombres proponerle una paz honrosa á la Inglaterra y á sus aliados. Tan solo Dios , que para castigo de nuestros pecados ha enviado al mundo este azote , así como nos envia los rayos y la peste , podia hacer que su existencia y nuestra ruina no fuesen incompatibles , y que pudiesemos escapar de los males que nos amenazan por otro medio que por la guerra y la victoria.

Queria Bonaparte la paz , seria lo mismo que desear que le degollasen. Si aparenta desear la paz , es como un medio de hacer la guerra ; y todas sus propuestas de negociaciones , no son en realidad mas que unas emboscadas. Trata á las Naciones como á los que aprisiona en el Temple. A estos quiere darles mas bien un veneno , que sacarlos al cadalso ; porque lo primero es mas seguro , y no puede menos de recelar de los suplicios públicos. Para esperar de él una paz equitativa y honrosa , es preciso ser tan estúpido como el malvado ; y es quanto hay que decir.

Se concluirá.

CON SUPERIOR PERMISO.